Título:

Autor: José Emilio Pacheco

Precio: $159.00

Editorial:

Año: 2014

Tema:

Edición: 1ª

Sinopsis

ISBN: 9786074453652

A diferencia de sus novelas, de sus poemarios y de otras colecciones de sus cuentos, La sangre de Medusa no fue concebido por José Emilio Pacheco de manera orgánica. No fue libro siempre, si no que apareció en 1990, fruto de la unión de dos relatos escritos por su genio precoz en los primeros años de su carrera, los publicados en sus a?os de primera madurez en revistas poco conocidas, y algunos m?s que no se hab?an recopilado. Pero estos cuentos dispersos, en cuanto son le?dosen un soslo volumen, dibujan una constelaci?n. Los años cambian la pasión por contar a la Ciudad de México y el puert de Veracruz como vértices de la Historia, por mostrar las facetas de la vanidad y de la mezquindad humanas, pero tambi?n de los momentos de insólito valor íntimo; y, sobre todo, la obseción por escribir de manera agradablemente perfecta, diciendo de manera engañosamente llana. La sangre que mana del cuello de Medusa es uno de los nombres de la tinta con que se escriben los cuentos. Es el rio breve que fluye entre la máquina de matar del cuerpo de la Gorgona formando por sus horrores combinados y el cuerpo opuesto: el caballo alado de insuperable belleza. Río de curso breve que une lo hermoso con lo horrible, que muestra con renovada sorpresa que estos polos son complementarios y, más: que el uno siempre aguarda en lo más profundo, en lo más íntimo del otro. Con la sangre de Medusa se escribe el nombre del bien y aparece la cifra del mal involunterio e inevitable, se escribe un epitafio y brota de nuevo un reto?o, se escribe el fulgor del deseo y ya murmura el hastío de la conquista. Esta nueva edición, trabajada hasta poco antes de su muerte, es el legado de la insobornable exigencia de Pacheco. La obra siempre puede mejorarse y por lo tanto hay que seguirlo haciendo. No basta el tajo del genio que convierte las lecturass de una vida en voz propia. Para convertirla adem?s en voz nuestra, en habla impecable, es tambi?n necesaria la delicada acción repetida y modesta del sabio, quien con infatigable pincel mínimo, más que modificar lo que dijo una vez, decadas atrás, lo concentra, lo aclara, lo pulo; lo acerca a su verdad mejor.